



Editorial en tres partes

I. LA PRESENCIA EN EL PRESENTE

En su reflexión al recibir el Nobel de 1990, Octavio Paz nos conminó a encontrar la modernidad no dentro de la historia pasada ni en los proyectos futuros, sino en la convergencia actual que podamos darle a nuestros actos, aquella que surge cuando, según él: «...*las puertas de la percepción se entreabren y aparece el otro tiempo, el verdadero, el que buscábamos sin saberlo: el presente, la presencia*».¹

Aprovecho este «presente presencial» para, valga el retruécano, presentar nuestra presencia dentro de la nueva Mesa Directiva de la Sociedad Mexicana de Neumología y Cirugía de Tórax y, específicamente, en su Revista. Esta presencia debe agradecerse de la manera en que Paz lo hizo: aceptando la designación como una gracia, como un honor, un beneficio, un favor: «*La gracia es gratuita, es un don; aquel que lo recibe, el agraciado, si no es un mal nacido, lo agradece: da las gracias. Es lo que yo hago ahora con estas palabras de poco peso*». Plagio las palabras de Paz, ya que su simpleza sobrepasa con mucho mi capacidad de expresión.

Pero quisiera regresar a la presencia, al presente de nuestro gremio agrupado en la Sociedad y que a través de su Revista encuentra el medio natural para expresarse. *Neumología y Cirugía de Tórax* es justo eso, la vía mediante la cual los miembros de la Sociedad, y aun aquellos que no lo son, pero que comparten intereses científicos en nuestra especialidad, puedan expresar sus ideas, inquietudes, experiencias y conocimientos para compartirlas con sus pares. Aprovechar este medio no es un privilegio, representa la oportunidad de usar un servicio a la mano de todos.

La presentación de manuscritos médicos parece en ocasiones tener que superar grandes muros inhibitorios en la forma de «normas editoriales», «evaluación de publicaciones», «visibilidad e impacto de las publicaciones», «escritura y ética del artículo científico», «sistemas de arbitraje», «estudios infométricos, webmétricos y cuantitativos». Pero estos son sólo métodos utilizados en la labor editorial cuya intención se relaciona con mantener una evolución constante de la mejoría en la calidad de una revista médico-científica. Verlo así permite supe-

rar el impulso inhibitorio que aparentan generar. Lo realmente importante es contar con la materia prima, un manuscrito donde una idea es transformada en hipótesis que se demuestra o refuta mediante una metodología capaz de generar datos que establezcan conclusiones válidas. Esos manuscritos sólo pueden provenir de los seres humanos, mujeres y hombres, que compartimos un interés por nuestra especialidad. Es la forma más aceptada de establecer nuestra presencia, de estar en nuestro presente.

II. LA PRESENCIA EN LOS TIEMPOS DE LA GRIPE

La importancia que para nuestro gremio tiene el asumir dicha presencia ante la sociedad en general, se hizo patente a raíz de la reciente crisis sanitaria generada por el virus de la influenza A (H1N1). Desde varios días antes de compartir el Congreso Anual que se efectuó en Veracruz había la idea de que algo extraño estaba sucediendo. Las pláticas extracurriculares de pasillo apuntaban a una misma situación: estamos observando un síndrome gripal de una severidad, y en un momento, fuera de lo usual. Fueron estas ideas incipientes, producto de nuestras observaciones clínicas y sin necesidad inmediata de contar con metodología sofisticada, las que permitieron aquilatar la severidad del problema, generar los estudios comprobatorios pertinentes y establecer finalmente las medidas sanitarias requeridas. En otras palabras, la voz de alarma surgió a partir de las observaciones que dentro del trabajo diario realizaron innumerables colegas nuestros. Lo que siguió fue una buena aplicación de la biología molecular, trabajo epidemiológico adecuado y buenas prácticas sanitarias. Acciones todas implementadas por nuestro gremio. Lo demás, como dice el vulgo, es historia y protagonismo.²

El filósofo Slavok Žižek define a la sociedad moderna como una acosada por riesgos llamados de «baja probabilidad pero de consecuencias desastrosas».³ Una «sociedad del riesgo» es la que enfrenta desastres naturales (inundaciones, temblores –justo durante el acmé de la crisis la escala de Richter nos saludó con un 5.7), así como desastres ecológicos (drenaje inadecuado, crisis de agua –también esa semana el Cutzamala sufrió una

obliteración aguda), a los que se agregan riesgos fabricados, resultado de políticas económicas, de seguridad y control social de efectividad dudosa. Y, por si no bastara, nos pega la gripa.

El anterior es un escenario ideal para aumentar la zozobra social donde, según Zizêk, los individuos «...buscan desesperadamente una instancia que legítimamente pueda ocupar la posición del Sujeto que Sabe: ...comunidad científica, autoridades gubernamentales o el gran Otro paranoico, el Maestro invisible de las teorías de la conspiración». Escenario que sin duda es utilizado para promover agendas de interés especial que nada tienen que ver con la influenza (recientemente apareció en los diarios una publicidad que utiliza al virus como pretexto para establecer una «estrategia de preparación ante una pandemia» por el efecto que ésta pudiera tener sobre organizaciones empresariales y de negocios —¿!?!—; uno no puede dejar de pensar que en una situación apocalíptica como la que presentan —nuevamente manipulación de la sociedad del riesgo—, lo que menos podría importar es el destino de dichas «organizaciones empresariales y de negocios»).

III. EL RIESGO DE LA SOCIEDAD DEL RIESGO

Como comunidad científica más vale obliterar la aparición del «gran Otro paranoico» y estar presentes ante la sociedad. Nuestra labor clínica y científica nunca pretende agitar las aguas del futuro o del pasado para obtener beneficios en el presente; el objetivo es distinto, asir la realidad para conocerla mejor y proponer opciones racionales para enfrentarla. Y sin embargo tal vez sí debiéramos agitar esas aguas para promover nuestra propia agenda; Zizêk y otros le llaman simplemente hacer política: lograr un mayor apoyo en recursos al sistema de salud pública de nuestro país; apoyo que debe pasar también a través de los sistemas públicos de educación médica y de investigación científica nacionales. Es importante resaltar que durante la crisis epidémica fueron las instituciones públicas las que estuvieron al frente todo el tiempo (SSa, Institutos Nacionales de Salud, Hospitales públicos, IMSS, ISSSTE, UNAM, IPN, UAM, entre otros). Y esa es una realidad que no se puede soslayar.

La manipulación de estas situaciones en nuestra «sociedad del riesgo» nos tuerce muchas veces a percibir la realidad a través de la añoranza por un pasado «mejor» que sabemos no regresará, o bien de vislumbrar un porvenir utópico que siempre dejamos precisamente ahí, en

el futuro. El efecto real es que corremos el riesgo de perder de vista el presente; entre la historia y la posteridad terminamos, como nuevamente dice Paz, por perseguir «... la modernidad en sus incesantes metamorfosis y nunca logramos asirla».

Como médicos e investigadores interesados en la problemática de la patología respiratoria tenemos el deber de asir esa realidad y ubicarla en el presente, utilizando la historia si es preciso (de la manera en que la aprendimos desde la escuela de medicina: como medio, no como objetivo); sólo así lograremos construir un futuro válido. Tengo la firme convicción de que lo hacemos; pero lo podemos mejorar.

Expresar esa realidad a través de manuscritos publicados en revistas se convierte entonces en parte de ese deber. *Neumología y Cirugía de Tórax* ofrece la opción de cumplir con ello, por lo que valga nuevamente la invitación a todo aquél o aquélla interesado(a) a que presente sus manuscritos. Esta invitación es importante aun cuando no es original; inició hace 70 años y, felizmente, continuará por muchos años más a través de la labor cotidiana de los miembros de nuestra Sociedad; a través de su presencia.

Paz equipara la modernidad con la presencia en el presente; la historia y el porvenir son medios cuya participación en nuestra realidad convergen en el presente, del cual reconoce sus dificultades, ya que: «...cada encuentro es una fuga. La abrazamos y al punto se disipa: sólo era un poco de aire. Es el instante, ese pájaro que está en todas partes y en ninguna. Queremos asirlo vivo pero abre las alas y se desvanece, vuelto un puñado de sílabas».

Hagámosle caso, tomemos la realidad y pongámosla en el presente; construyamos nuestra presencia y, si de paso se puede, también escribámosla.

Patricio Santillán-Doherty.

REFERENCIAS

1. Paz O. La Búsqueda del Presente. En: *The Nobel Prizes 1990*, Editor Tore Frängsmyr, [Nobel Foundation], Stockholm, 1991.
2. Perez Padilla R, de la Rosa-Zamboni D, Ponce de León S, y cols. Pneumonia and Respiratory Failure from Swine-Origin Influenza A (H1N1) in Mexico. *New Engl J Med* 2009; 361 (publicación electrónica Junio 29, 2009 NEJM.org).
3. Zizêk Z. En Defensa de la Intolerancia. Ediciones Sequitur, España, 2007.